

SENADO DE PUERTO RICO

R. del S. 1053

8 de marzo de 2010

Presentado por el señor *Martínez Maldonado*

Referida a

RESOLUCIÓN

Para expresar la más cálida felicitación y reconocimiento del Senado de Puerto Rico, a la Dra. Carmen Enilda Sosa Lliteras, en ocasión en que este Alto Cuerpo Legislativo rinde homenaje a las Mujeres Distinguidas del País.

EXPOSICION DE MOTIVOS

La mujer puertorriqueña es sinónimo de sacrificio, lucha, entrega y dedicación. Sobre sus hombros descansa el buen funcionamiento de la familia, que es el pilar de nuestra sociedad. Su misión es, y ha sido siempre, que sin importar las presiones, el agotamiento y los azares del destino, laboran día a día para echar adelante a su familia, sin importar el cansancio, la falta de sueño, el hambre y el discrimin que aún persiste en contra de su género.

El 21 de mayo de 1956, Eugenio Sosa Díaz (Jeño) y Carmen Nilda Lliteras Rullán (Yiya) (Q.E.P.D.), reciben el mejor regalo que Dios le hace a unos padres, una niña hermosa, a quien le ponen por nombre Carmen Enilda y posteriormente todos la llaman “Carmencita”. Es la segunda hija, de tres hermanos: Eugenio Miguel, conocido como Jeñito y Eugenio José Jaime conocido como Titito, éste último falleció a la edad de 17 años.

Su madre ha sido el pilar de su vida. Desarrolló en ella su calidad humana, inculcándole los más altos valores cristianos, sociales y familiares, convirtiéndose gracias a ella en una excelente madre y esposa, conservando y cuidando siempre a su familia. El amor que su madre sembró en ella lo ha demostrado en el respeto que siempre le tuvo y por la forma en que ha

honrado su memoria. De su padre aprendió el amor y la dedicación hacia el trabajo, caracterizándose por ser una trabajadora incansable lo que la ha convertido en una profesional de altos quilates; siendo considerada por quienes la conocen como una educadora de excelencia por su gran compromiso con la educación de nuestros niños.

Carmencita está felizmente casada con el Sr. Ibrahim Latiff, Militar retirado, con quien comparte sus triunfos y alegrías. Ella es una madre dedicada, amorosa y comprensiva con sus dos hijos: Ytshayra Carmen Enilda Álvarez Sosa, Maestra de Inglés y Eduardo Eugenio José Jaime Álvarez Sosa, Ingeniero Civil. Considera que el mejor legado que les puede dejar a sus hijos es que siempre tengan a Dios en primer lugar en sus vidas y que sean buenos padres y buenos ciudadanos. Su vida gira alrededor de sus hijos, su familia y de sus tres nietos: Génesis Carmen Lyneris, Diego Eduardo Eugenio Antonio y Yomar Eduardo Antonio. Para ella sus nietos son sus grandes amores, la razón de su vida.

Carmencita siempre ha vivido una vida religiosa activa, teniendo siempre presente que Dios es esa fuerza suprema que nos ayuda en el día a día de nuestras vidas. Se distinguió en su iglesia por pertenecer a la Congregación de las Hijas de María y ser catequista, destacándose por sus principios cristianos y su alto sentido de moral. Luego de sobrevivir a una operación de cáncer, Carmencita siente una gran inquietud espiritual de adquirir un conocimiento profundo de las Sagradas Escrituras, razón por la cual cursó estudios en el Colegio Bíblico Pentecostal de Sain Just. Sigue sirviendo a su iglesia católica en la Capilla San Francisco de Asís en el barrio donde reside.

Carmencita crece y se desarrolla en el pueblo de Río Grande donde siempre ha residido. Sus grados de escuela elemental los cursa en el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Canóvanas, donde las monjitas sólo tenían un problema con ella, “hablaba demasiado en el salón”; su escuela intermedia la cursa en la escuela pública Manuel Pimentel y Castro de Río Grande y su escuela superior la comienza en el Colegio Marymount en New York. Obtiene a los 16 años su diploma de escuela superior en el Colegio La Inmaculada Concepción en Manatí en el 1972, donde recibe todos los honores de la clase. Realizó sus estudios universitarios en la Universidad Interamericana. En el 1975 con sólo 19 años de edad completa un Bachillerato en Educación

Elemental y Secundaria con Concentración en Ciencias Sociales y dos años más tarde terminó su Maestría en Administración y Supervisión de Escuelas. Ambos con Summa Cum Laude.

Sus primeros dos años de maestra los labora en el Colegio Nuestra Señora del Pilar de Canóvanas y luego comienza a trabajar en la escuela pública Manuel Pimentel y Castro en Río Grande donde fue nombrada como maestra de Español. En ambos centros educativos fue estudiante.

En el 1980, es nombrada Directora de la Escuela Elemental Antera Rosado Fuentes, en Río Grande, a la edad de 24 años, donde se distingue por su compromiso para hacer de esta escuela una modelo, logrando la acreditación de la misma. Se desempeñó como Directora durante 16 años, experiencia que le sirvió para realizar las funciones de Superintendente Auxiliar, puesto que ocupó durante dos años.

Su vida profesional continúa creciendo y es nombrada en mayo de 1998 Superintendente de Escuelas del Distrito Escolar de Río Grande. En julio de ese año fue nombrada por el Secretario de Educación como la primera Directora Regional de la recién creada Región Educativa de Fajardo. Durante estos años se distinguió por su compromiso, dedicación y calidad en las funciones del puesto, logrando cimentar sólidamente la Región con el desarrollo de iniciativas innovadoras y superando las metas y expectativas.

Inició sus estudios doctorales mientras trabajaba como Directora Regional y el 19 de mayo de 2002, obtiene su Doctorado en Educación de Dowling College en Nueva York, terminando el mismo con cuatro puntos de promedio. Regresa al puesto de Superintendente de Escuelas de Río Grande en enero de 2001, una vez finalizado su nombramiento como Directora Regional. Su inquietud por hacer de nuestro sistema el mejor y de dar a conocer el talento y las habilidades de nuestros estudiantes la llevan a organizar entre otros: El Festival de las Bellas Artes, la Noche de Talento Estudiantil Riograndeño y la Parada Nocturna de Navidad del Distrito Escolar de Río Grande, donde uno de los objetivos es unir a la familia y que la comunidad conozca las habilidades y talentos de nuestros estudiantes.

En enero de 2009, es nombrada Secretaria Auxiliar de Servicios Académicos del Departamento de Educación; actualmente se desempeña como Ayudante de la Secretaria de Educación, la Dra. Odette Piñeiro Caballero. El éxito de Carmencita podemos decir, se debe a que como madre y educadora confía y cree en nuestros jóvenes, entendiendo que cada oportunidad que le brindamos, es una puerta que se abre al éxito de éstos y de nuestro país.

En sus planes futuros, una vez se acoja al retiro en el Departamento de Educación está el fundar un Colegio donde predomine la enseñanza de los valores. Antonio Machado decía: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar...” Es lo que ha logrado la Dra. Carmen Enilda Sosa Lliteras, abrir caminos en la vida no sólo de su familia, sino de sus estudiantes y compañeros de trabajo. **“El maestro deja huellas para la eternidad; nunca puede decir cuando se detiene su influencia.” Henriqueta Lisboa**

El Senado de Puerto Rico, en reconocimiento a su sacrificio y entrega, les rinde tributo para así demostrarle nuestro agradecimiento sincero. Deseando que sigan ofreciendo lo mejor en su quehacer diario y que sepan que cuentan con el apoyo del Senado y el Pueblo de Puerto Rico.

RESUELVESE POR EL SENADO DE PUERTO RICO:

- 1 Sección 1.- Expresar la más sincera felicitación del Senado de Puerto Rico a la Mujer
- 2 Puertorriqueña en especial a la Dra. Carmen Enilda Sosa Lliteras, como mujere destacada del
- 3 Distrito de Carolina, en ocasión de celebrarse en Puerto Rico la Semana de la Mujer.
- 4 Sección 2.- Copia de esta Resolución, en forma de pergamino, le será entregada a la Dra.
- 5 Carmen Enilda Sosa Lliteras.
- 6 Sección 3.- Esta Resolución comenzara a regir inmediatamente después de su aprobación.